



LLUCH

OCTUBRE 1960



**LAMPARAS BRONCE
y CRISTAL**

**MUEBLES y OBJETOS
DE ARTE**

**VAJILLAS
CRISTALERIAS
JUEGOS TE y CAFE**

**OBJETOS PARA
DECORACION
y REGALO**

PLAZA CORT, 32 y 33 TELEFONO-2140

PORTADA.—En este mes de Octubre, y de modo especial en el día 23, fiesta del Domund, bueno será recordar que «ESPAÑA SIEMPRE HA SIDO IMPERIAL POR MISIONERA».



REVISTA MENSUAL — PAZ, 3 — TEL. 12356

PALMA DE MALLORCA — Año XL — N.º 478

DEPÓSITO LEGAL P. M. 276 — 1958

OCTUBRE 1960

La Oración Y LAS MISIONES

Leemos en el libro sagrado del Exodo que, estando Israel en lucha con los amalecitas, dijo Moisés a Josué: Escoge tus soldados y sal a luchar contra Amalec. Seguidamente el Jefe de Israel subió, en compañía de Aarón y Hur, a un monte desde donde podía ver luchar a sus tropas. Allí levantó en oración sus brazos al cielo. Y ¡oh prodigio! Cuando los sostenía levantados, vencía Israel, y cuando cansado los bajaba, triunfaban los amalecitas. Y advirtiéndolo Aarón y Hur, sostuvieron en alto los brazos de Moisés hasta el ocaso del sol, y así fue como huyó Amalec ante las huestes de Josué.

Lucha terrible y continua sostiene de antiguo la Iglesia contra el príncipe de las tinieblas. Se disputa, no la posesión de unos metros o kilómetros de tierra, sino la posesión de millones de almas redimidas por Jesucristo y prisioneras de Satanás. Muchos son los soldados del enemigo y poderosas sus armas; falsas religiones milenarias, vicios arraigados, conveniencias naturales... La Iglesia ha escogido sus valientes (los Misioneros) y los ha lanzado a la vanguardia. El choque contra tan poderoso enemigo es sangriento y enconado por ambos bandos, de suerte que a ratos parece que vence la Iglesia, y a ratos parece que vencen los enemigos.

Es necesario que los que vivimos en retaguardia alcemos, con el Jefe de la cristiandad, nuestros brazos en alto, pidiendo por el triunfo de nuestras armas.

La conversión del mundo es obra sobrenatural; sin la gracia de Dios es imposible su conversión. Como el crecimiento de la espiga dorada de nuestros campos no es, dice S. Pablo (1 Cor. 3, 7), obra del que la siembra y cultiva, sino de Dios que le da vida; así de la conversión del mundo Dios

es su única causa principal. «Afánense los misioneros, trabajen por convertir a los infieles, llegando hasta inmolar su vida por ellos. Nada aprovecharán, si Dios no toca con su gracia el corazón de los infieles y ablandándolo los trae hacia Sí», escribió Pío XI en su encíclica *Rerum Ecclesiae*.

Mas para repartir esa gracia Dios quiere valerse de nosotros. Como quiso asociarse al hombre para efectuar la redención del género humano, así quiere también que la evangelización, es decir la aplicación de esa redención a cada alma se efectúe con el concurso del hombre, y no sólo con la predicación de unos cuantos, sino con la oración de todos los cristianos.

La oración es el medio natural, necesario y eficaz para la conversión de los pueblos.

Lo proclama el mismo Jesucristo: «Pedid y recibiréis. Cualquier cosa que pidiereis a mi Padre se os dará». Estaba un día rodeado de las turbas y, al elevar sobre ellas su mirada, penetró en el horizonte de los tiempos y vio, allí lejos, millones y millones de almas infieles, como



mieses inmensas ya granadas esperando la hoz de los segadores, y a pesar de que hay peligro de que el sol las agoste o la tempestad las destruya, no dice a sus apóstoles: Id a recogerlas; sino: «Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies».

La historia de la Iglesia es la historia de la oración. Si los Apóstoles triunfan, no es por su elocuencia y dotes personales, sino por la oración y el sacrificio; abandonan incluso el cuidado de los bienes temporales de la Iglesia y de los pobres y eligen a los Diáconos para administrarlos, para poder ellos emplearse enteramente en la oración y en la predicación (Act. Ap., 6, 4). ¿Está S. Pedro en la cárcel, condenado a muerte, destinado a ser públicamente ejecutado el día de Pascua? La pequeña grey, que entonces es aún la Iglesia naciente, se pone en oración y no cesa hasta que, por ministerio de un ángel, ve libre a Pedro de las manos de Herodes y de la expectación del pueblo judío (Act. Ap. 12, 5-11). ¿Hay un apóstol que sobresale entre todos en la conversión de los gentiles? Este es San Pablo, el apóstol dado a la Iglesia por la oración de un Esteban, según S. Agustín; el mismo que escribirá a Timoteo estas graves palabras: «Recomiendo, ante todo, que se hagan súplicas, oraciones, rogativas, acciones de gracias por todos los hombres..., porque ésta es una cosa buena y agradable a los ojos de Dios Salvador nuestro, el cual quiere que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad» (1 Tim. 2, 1-4). Si Constantino corona con la cruz el Capitolio derrocando el paganismo, no busquéis la causa de sus triunfos en el Puente Milvio, sino en las oraciones y suspiros de los cristianos durante tres siglos de catacumbas.



Todos los santos reconocen que, para que la evangelización surta su efecto, necesita del abono de la oración.

San Francisco Javier, antes de comenzar una nueva expedición de conquista, se armaba con horas enteras de oración, y los que le atisbaron de noche en Malaca observaron que gran parte de las noches las pasaba con las rodillas en tierra y las manos levantadas a los pies de un crucifijo. En todas partes pedía oraciones para que fructificasen sus trabajos.

Oigamos a un Misionero cien por cien, San Antonio María Claret: «El primer medio de que me he valido y me valgo siempre es la oración. Este es el medio máximo que he considerado se debía usar para obtener la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del Purgatorio... Y no sólo oraba yo, sino además pedía a otros que orasen, como las monjas, Hermanas de la Caridad, Terciarias y a todas las



gentes virtuosas y celosas. A este fin les pedía que oyesen la Santa Misa y que recibiesen la sagrada Comunión; que, durante la Misa y después de haber comulgado, presentasen al Eterno Padre a su Santísimo Hijo, y por sus méritos le pidiesen estas tres gracias que he dicho; a saber: la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las pobres ánimas del Purgatorio».

Santa Teresa del Niño Jesús no fue a países de misiones; pero fue Misionera desde su celda por la oración. Ved su primera conquista de almas. Oyó hablar de un facineroso por nombre Pranzini, condenado a muerte. Su impenitencia obstinada hacía temer su condenación. La santa quiso evitarlo y comenzó a orar. Era el primer pecador que encomendaba a Dios y por serlo pedía a Dios una señal tan solo de su arrepentimiento. Al día siguiente abrió el periódico y ¿qué vieron sus ojos? Pranzini había subido al cadalso sin confesión; mas cuando lo iban a ahorcar, cogió de súbito el crucifijo que le presentaba el sacerdote y ¡besó por tres veces sus sagradas llagas!

¡La oración! He ahí el medio más sencillo y eficaz para adelantar la conversión de los pueblos. «En manos de todos está el orar», escribe a este propósito el Papa Pío XI. «La oración de un sencillo cristiano puede renovar la faz de la tierra», dice un moderno asceta, el P. Meschler. Si dijo Arquímedes: Dadme un punto de apoyo y removeré el mundo; puede decirse también: Dadme cristianos que oren de veras y pronto será un hecho la conversión del mundo infiel.

China ha estado tres veces en épocas distintas a punto de hacerse cristiana, y las tres veces ríos de sangre han sofocado el árbol de la Iglesia en dicha nación. ¿Quién sabe si ello ha sido por falta de oración?

Debemos, pues, rogar incesantemente por las Misiones y por los Misioneros. Aunque yo (escribía en 1946 el misionólogo P. Juan de Huarte, C. M. F.) prefiero decir que debemos asociarnos todos a los trabajos y oraciones de los Misioneros; porque es posible que algunos predicadores y algunos libros piadosos exageren un poquito cuando ponderan la eficacia de la oración en la eficacia real de las obras del apostolado. ¡Quién sabe



—se dice— si todo el fruto de una Misión es debido, no al Misionero que peregrina y que suda y que se sacrifica, sino a la viejecita, o al leguito, o a la monjita, o al estudiantillo que ora fervorosamente ¡Y quién sabe —se añade— si a la monjita cual se deberán más conversiones que al mismo San Pablo, y a San Francisco Javier, y al Beato Diego de Cádiz y a San Antonio Claret!

Dejemos cuestiones impertinentes. De bien poca cosa servirá al Misionero y a la gloria de Dios la oración de quien tan alta idea se ha formado de sí mismo y tan poco levantada del Misionero que sucumbe en las avanzadas. La oración del Misionero, inseparable de su trabajo, es, sin duda, la más grata al Señor de la mies. Y todos debemos desear participar en el mérito de su oración misionera, como queremos ser participantes del mérito de sus trabajos apostólicos.

Es ilusión diabólica cuanto tienda a mermar méritos y honores a los Misioneros de Jesucristo. Santa Teresa, Santa Teresita del Niño Jesús... ¡cuánto los querían, cuánto rezaban por ellos, cuánto se sacrificaban por ellos, qué envidia santa les tenían y cómo hubiesen querido ser hombres, a fin de poder ir también ellas a predicar el Evangelio de Jesucristo por el mundo entero!

Oigamos de nuevo a un Misionero hablar de los Misioneros. Es San Antonio Claret el que escribe al Superior General de su querida Congregación: «Diga usted a mis queridos hermanos los Misioneros que se animen y trabajen cuanto puedan. Tengo tanto cariño a los sacerdotes que se dedican a las Misiones, que les daría la sangre y la vida... Les lavaría los pies y se los besaría mil veces... Les haría la cama, les guisaría la comida, y me quitaría el bocado para que ellos comiesen.

Los quiero tanto, que de amor me vuelvo loco... ¡No sé lo que haría por ellos! Cuando considero que ellos trabajan por Dios, para que sea más y más conocido y amado, y para que las almas se salven, yo no sé lo que siento... ¡Ahora mismo, que esto escribo, he tenido que dejar la pluma para acudir a mis ojos!...

Hijos del Inmaculado Corazón de mi queridísima Madre; quiero escribiros, y no puedo por tener los ojos bañados en lágrimas... ¡Predicad y rogad por mí!...

Oremos, pues, y sin intermisión oremos, como Moisés en la cumbre del monte, mientras nuestros misioneros pelean las batallas del Señor. Hace falta dinero, mucho dinero; pero más falta hace oración, oración fervorosa y contrita. Si oramos, venceremos; si no oramos, retrasaremos en mucho tiempo la conversión del mundo.



B. R., M. SS. CC.

Charla del mes

¡Qué hermoso idilio el que hace siete siglos vienen ofreciendo, al caer del día, muchas familias cristianas de nuestra patria!

La noche extiende su lúgubre manto sobre la tierra. Llegado ha la hora de dar a los miembros cansados del cuerpo el merecido reposo. Reunidos están ya, en el santuario del hogar doméstico, el padre, la madre, los hijos, los criados... Va a empezar la oración vespertina. El padre toma en sus callosas manos, del ahumado clavo de la cocina, el rosario de cuentas gruesas, gastado por los besos de pasadas generaciones; y, con voz grave, da comienzo a aquel sublime diálogo, que es alternado por la esposa, con su voz cansina, y por los hijos, con sus voces cantarinas: «Dios te salve, María»... – «Santa María»... Y de los labios de todos se eleva al cielo, a modo de columna de incienso, aquella hermosa oración, que luego desciende sobre el hogar, cual lluvia benéfica de gracias y bendiciones.

¡Qué espectáculo más bello, si cabe, el que ofrecen quienes, teniendo en cuenta que la oración pública, en el lugar a ella destinado, vale más que la oración en privado, acuden, siempre que pueden, a rezar el rosario en la iglesia, sobre todo en el mes de octubre, en que Jesús sacramentado, con el sagrario abierto, parece recoger más directamente y despachar más prontamente las plegarias de los devotos de la Virgen!

¡Lástima que tan santas costumbres se vayan perdiendo, y el eco de las Avemarías en el hogar se vaya reemplazando por los acordes de un «jazz-band» o las noticias de cualquier deporte, transmitidos por las ondas de la radio!

Al menos tú, lector amigo, y cuantos nos preciamos de ser devotos de la Virgen Sma., obsequiemos diariamente a nuestra dulcísima Madre con el rezo del santo rosario.

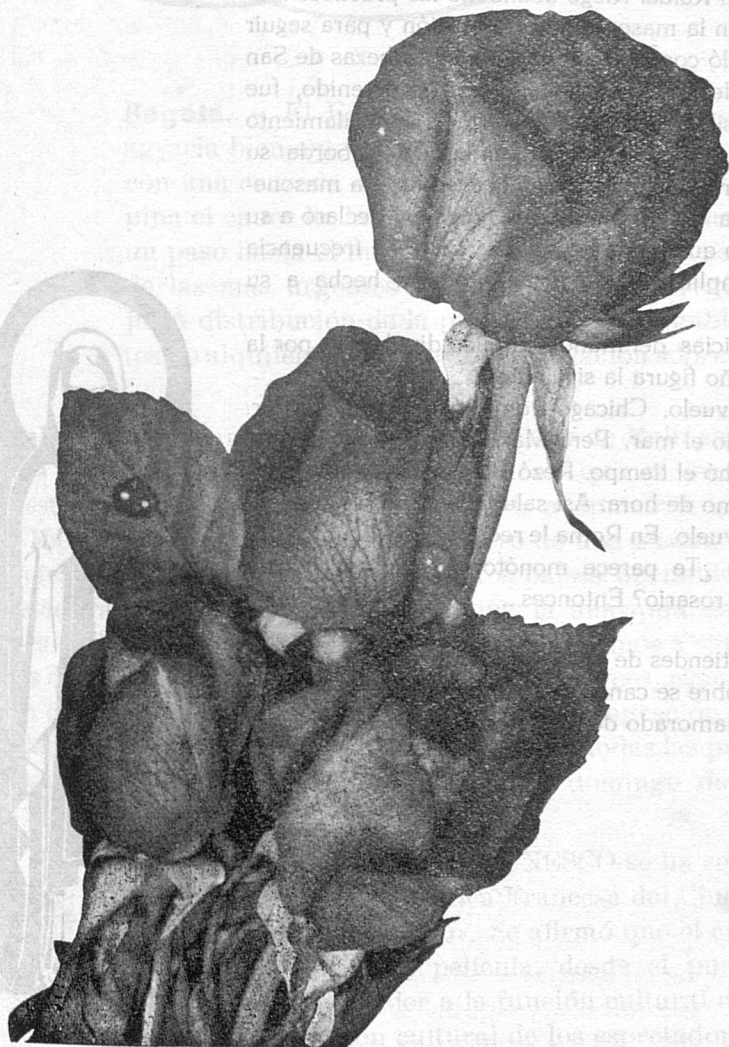


Mientras dure en el mundo la vida,
el santo rosario promete rezar;
y al besarlo en tu aliento postrero,
a la gloria, el alma, feliz volará.

Que nadie piense que el rezo del rosario es solamente cosa de mujeres o gente sencilla.

A treinta y cuatro ascienden ya los Papas que han practicado y recomendado tan santa devoción. Y así León XIII, desde el año 1883, en que se dirigió a toda la cristiandad invitándola a que se sirviese de la misma devoción de que se sirvió Santo Domingo para curar los males de su época, apenas dejó pasar un año sin recomendar tan dulce plegaria mediante Encíclicas luminosas; y no contento con eso, mandó que en todas las iglesias parroquiales y oratorios públicos dedicados a la Virgen se rezase, du-

rante el mes de octubre, el santo Rosario con el Santísimo expuesto, y que se añadiese a las Letanías Lauretanas la invocación: «Regina Sacratissimi Rosarii, ora pro nobis». Al celebrarse en 1887 el jubileo sacerdotal de ese gran Papa enamorado del rosario, quiso el Episcopado rendirle un homenaje que le fuera muy grato, y ése fue publicar todos los obispos del orbe, a imitación suya, una pastoral encargando a sus respectivos súbditos el rezo cotidiano del rosario, y, coleccionadas las pastorales, ofrecerlas al Padre Santo en el día de su jubileo sacerdotal.



En la Historia de Carlos V, del Emperador en cuyos dominios no se ponía el sol, se lee que rezaba diariamente el santo Rosario. Y si alguno le interrumpía durante tan piadoso ejercicio, aunque fuese por un negocio importante, respondía: «Que aguarden».

Luis XIV, a quien la gloria ha tejido todo género de coronas, rezaba el Rosario. Un día el P. de la Rue le encontró recorriendo las gruesas cuentas de un rosario y quedó como admirado de ello; le dijo el monarca: «No os admiréis; es una práctica que me dejó mi madre, y sentiría faltar a ella un solo día».

Gluck, el inmortal místico a quien se deben tantas obras líricas magistrales, rezaba el Rosario, y, cuando la muerte le hirió con una apoplejía fulminante, tenía en las manos un rosario.

El general don Rafael Riego abandonó las prácticas religiosas y se inscribió en la masonería por ambición y para seguir el ambiente. Se rebeló contra la monarquía en Cabezas de San Juan, pues era de ideas republicanas. Preso y detenido, fue condenado a ser fusilado. La noche anterior a su fusilamiento escribió una preciosa y magnífica carta, en la que desborda su fe religiosa y su amor a la Religión Católica. Abjuró la masonería, hizo una sincera confesión de sus culpas, y declaró a su confesor que lo único que había hecho era rezar con frecuencia el Rosario, para cumplir así una firme promesa hecha a su madre.

Entre las noticias del mundo católico divulgadas por la prensa este mismo año figura la siguiente:

«34 horas de vuelo. Chicago-Roma. Sin poder dormir. Arriba el cielo; abajo el mar. Pero Max Conrad — el héroe de esta gesta — aprovechó el tiempo. Rezó 34 partes de Rosario, una cada cuarto último de hora. Así saludaba a la Virgen mientras realizaba su 50 vuelo. En Roma le recibió S. S. Juan XXIII».

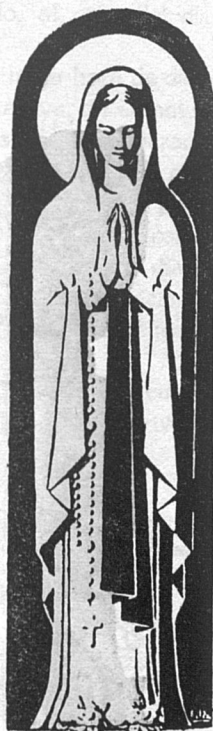
Lector amigo: ¿Te parece monótono y cansado el rezo de una sola parte de rosario? Entonces...

tú no entiendes de amores ni tristezas.

¿Qué pobre se cansó de pedir dones?

¿Qué enamorado de decir ternezas?

B. R., M. SS. CC.



DE TODO EL MUNDO

Bogotá. — El Episcopado de Colombia ha pedido una reforma agraria bien entendida, sin demagogias ni expropiaciones injustas, con una cruzada de redención campesina, que restituya a la campiña el cauce de la paz cristiana. Esta reforma agraria constituye un paso hacia el imperio de la justicia y la seguridad, y es una de las más urgentes necesidades para corregir males como la injusta distribución de la propiedad, la inestabilidad de los contratos de alquiler, la falta de una legislación sobre tierras sin cultivar.

Malinas. — El cardenal Van Roy, arzobispo de Malinas, ha dirigido al clero y fieles una carta pastoral en que se lee: «Elevad vuestras oraciones y actos de penitencia al Inmaculado Corazón de María, a fin de que Ella aleje el peligro de una guerra nuclear... proteja a la Iglesia perseguida en tantos países oprimidos por la dictadura comunista... no permita que la anarquía destruya la obra de la Iglesia en el Congo. Por eso os instamos a santificar el mes de Octubre con misas, comuniones y oraciones, especialmente con el Santo Rosario... y finalmente con la consagración al Inmaculado Corazón de María, que se realizará en todas las parroquias y casas religiosas de Malinas el primer domingo de octubre.

París. — En el palacio de la UNESCO se ha celebrado el Congreso Anual de la Oficina Católica Francesa del Cine, sobre el tema «El crítico de cine cristiano». Se afirmó que el crítico debe justificar su opinión sobre cada película, desde el punto de vista moral. Debe asimismo atender a la función cultural del cine, para contribuir a la formación cultural de los espectadores.

Hongkong. — Cada día va adquiriendo mayor desarrollo la actividad de las organizaciones católicas de asistencia. La asociación de Mujeres Católicas ha asistido en lo que va de año a cerca de veintitrés mil quinientos enfermos, en las zonas más necesitadas de la ciudad.

Roma. — El Santo Padre ha recibido a los médicos participantes en el Tercer Congreso Internacional de Cardiología. Después de enaltecer la hermosa y noble labor de la medicina, destacó que la cardiología merece una nota de mayor simpatía, porque se dedica al corazón, el órgano más noble del cuerpo humano. Subrayó esta nobleza del corazón con abundantes testimonios de la Sagrada Escritura, «y cuando el Hijo de Dios vino a habitar entre los hombres —dijo el Pontífice— les propuso como ejemplo su corazón: «Aprended de mí que soy manso y humilde *de corazón*». «El médico —concluyó el Papa— es el buen samaritano del Evangelio, lleno de solicitud para curar las llagas, atenuar el sufrimiento, confortar y dar serenidad».

Prato. — El cardenal Jaime Lercaro, arzobispo de Bolonia, con motivo del Segundo Congreso Eucarístico diocesano de Prato, ha participado en una solemne procesión religiosa en que tomaron parte cinco mil niños, el obispo de la ciudad, Monseñor Fiordelli y otros seis obispos. En la plaza de la ciudad y ante quince mil personas, el cardenal Lercaro pronunció un discurso especialmente dirigido a los niños. Al final impartió la bendición apostólica.

Roma. — El cardenal Agustín Bea ha concluido la Décimo Sexta Semana Bíblica, que ha reunido en Roma a ciento cincuenta profesores de Sagrada Escritura. Extraordinario interés suscitaron los recientes hallazgos arqueológicos, que arrojan gran luz sobre el judaísmo y el cristianismo.

Rusia. — De 1917 a 1926 tenía 27 obispos y administradores apostólicos. En 1934 estaban todos en prisiones, deportados o exilados. Sólo desde 1917, fecha de la revolución, hasta 1941, al comienzo de la segunda guerra mundial, 295.000 sacerdotes, de todas las confesiones, fueron asesinados, deportados, encarcelados o murieron en campos de trabajo a causa de los malos tratos. En el mismo tiempo, 70.000 iglesias y capillas fueron destruidas o cerradas en toda la U. R. S. S.

Palestina. — La escuela francesa de Arqueología y Teología de Jerusalén, que hace algunos años descubrió en Tel Farah el emplazamiento de una ciudad antigua de la edad de bronce —entre los años 3200 y 900 antes de Jesucristo—, va a reanudar sus excavaciones en esta región. La expedición será dirigida por el Padre Rolando Devaux, director de la Escuela Francesa de Arqueología y especialista en lenguas semíticas. El Dr. Awni Dejani, director del Departamento de Antigüedades de Amman, ha recordado que en la primera expedición se descubrieron vestigios de las murallas de la ciudad, una calle principal, algunas casas, estatuas y restos de alfarería.

Inglaterra. — El Consejo Católico de Educación anuncia la inminente aparición con el principio del año escolar de un manual de la educación católica, que tiene por objeto proporcionar por vez primera de forma completa la información esencial sobre las escuelas católicas y su labor educativa. Está destinado a satisfacer las necesidades no sólo de los padres, maestros y escuelas católicas, sino de todas las organizaciones relacionadas con estas escuelas y en él figura una lista completa de las 2.600 escuelas católicas que existen en Inglaterra y Gales.

Italia. — Miles de peregrinos de Italia y del extranjero han acudido en la primera mitad del mes de septiembre al lugar del nacimiento del Santo Papa Pío X, en las cercanías de Venecia, para tomar parte en las solemnidades en honor del Santo, cuya fiesta se ha celebrado el 3 de septiembre. En una gran función infantil se reunieron cinco mil niños que recibieron este año la primera comunión.



Santo Rosario



El Rosario es quizá la devoción mariana de más arraigo tradicional. Su probada eficacia contra los enemigos de la Cristiandad (turcos en Lepanto y centro de Europa), contra las herejías (albigenses) y contra los enemigos de la propia alma, le han dado este puesto de honor, confirmado modernamente en los mensajes de Lourdes y Fátima. Llévalo contigo y rézalo todos los días.

Y rézalo como es: que no es el rosario un rezo mecánico y rutinario sin influjo en la vida espiritual, sino una ardiente oración vocal y mental ante el retablo maravilloso de los misterios de la vida de Cristo, en que la lengua habla, la memoria recuerda, el entendimiento admira y el corazón ama. Un rosario así vitalizado puede ser práctica fundamental en la vida del alma.

Para superar la monotonía del rezo cotidiano, ofrécelo cada día por una intención particular, que concilie tu atención y estimule tu fervor (necesidad espiritual propia o ajena, familia, obras de apostolado, Papa, rosario misionero por las cinco partes del mundo, purgatorio, dejar la aplicación en manos de María).

Para ganar las indulgencias correspondientes y dar variedad espiritual al rezo, medita sucesivamente los misterios que se proponen, siguiendo alguno de estos métodos:

- Contemplar suavemente las personas que intervienen, ver lo que hacen, contemplar su alma.
- Pedirles que rueguen allí por nosotros.
- Agradecerles lo que por nosotros hacen.
- Pedirles que nos apliquen los méritos que allí obtienen.
- Pedir las virtudes que resplandecen en el misterio.

Dichosa el alma que llega a la hora de la muerte, después de haber santificado todos los días de su vida con un rosario fervoroso.

Ave María.

El Prior del Colegio de Lluch

Rdo. Bartolomé Ripoll

Por el P. R. JUAN MESTRE

(Continuación)

Los ermitaños

Fra Johan Maria, qui fa de harmitá, (sic) entró al servicio del Santuario el 21 de Enero de 1581, con licencia del Rdmo. Señor Obispo y patrocinado por el noble señor Don Pedro Ignacio Torrella, el cual se comprometió a dar todos los años al Santuario, *per ajuda de costa*, seis cuarteras de trigo, acarreadas desde el predio de Morneta.

Había estado antes en Lluch, tal vez en período de prueba mutua; efectivamente en 1579 se pagaron honorarios al maestro Font, *celurgia*, por haber venido a Lluch a sangrar a *Fra Johan Maria*.

Nos hemos fijado en el detalle de la licencia del señor Obispo. Cinco años más tarde el Obispo Vich y Manrique, tal vez para corregir abusos o quizá para prevenirlos, dejará escrita una última disposición de visita pastoral en estos términos: «*Item per certs y justs respectes, ordená y maná que lo Prior qui ara es y per temps será, no puga pendra; sots pena de excomunió, en dita casa, donat algún o hermitá, sens exprés consensio y licentia de dita sa señoria Reverendissima*».

Las ocupaciones de *Fra Johan Maria, venetiá*, fueron parecidas a las de los otros ermitaños, salvo las labores del campo.

Lo vemos salir a *fer la confraria*, tarea en que invirtió treinta días en 1585, *per ser pluiós lo temps*. El año anterior ha ido, comisionado por el Prior Ripoll, a casa de los nobles señores don Pedro Pachs y don Ignacio Torrella, a pedir toda la ropa necesaria para la visita del señor Obispo. Además se ha llevado la corona rota de la Virgen, para encargar otra nueva.

A veces actúa de padrino en los bautizos, como en el de Magdalena, hija del arrendatario de la *possessió de Lluch* Juan Solivellas.

Parece que cobró cariño a la santa Casa, pues en 1582 el Prior recibió de su mano 20 sueldos *que donava a la casa per sa devoció*. Y según leemos en una nota, debía tener sus planes de mejoras o engrandecimiento del Santuario, ya que el Prior escribe: «*doní a mestrá Jaume Sard (el constructor de la torre, por otro nombre Figuera) 4 liures quem prestá Fra Joan Maria per treura tur per un obre que dit Fra Joan volía fer; y noy serví, ans servi per los pilás del porxo*».

En el mismo año, por estar apresadas todas las cabalgaduras de casa, el Prior le alquila una para ir a Trinidad, tal vez su ermita de origen. Hasta ella solían llegar los cuestores de Lluch. En 1578 un fray Antonio, ermitaño de Trinidad, vendió *al senyer en Puix*, cuestor, medio cuartín de *malvasía*.

Fra Joan Maria usaba anteojos, los cuales cierto día le cayeron en *la caixa gran de lobre*. Hubo de pedir la llave correspondiente al Colegial Rdo. Pedro Pizá, para sacarlos. De paso advirtió que la caja no reunía condiciones de seguridad: delicado el ermitaño, sacó 20 sueldos que en ella había y los depositó en las manos del Prior.

En 1591 el Prior Cabanellas vendióle un burro negro, no exento de *tara: se ageia*. Lo leemos en el *compte del ase negre*. *Sia memoria com vení lase negre, perque se ageia, a m. Joan María, venetiá, per setze corteres de siuada y dues corteres de hordi... Dit mestre Joan dona dit ase al sen Mateu Sastre. ¿Por qué lo endosaría al ermitaño?*

En este año de 1591 pasó a mejor vida el Rdo. Bartolomé Ripoll; en el testamento figura entre sus albaceas el nombre de *Fra Joan Maria*; prueba del aprecio y consideración en que era tenido.

Por el momento no conocemos más referencias de Ermitaños en Lluch. En las partidas de defunción no leemos sus nombres: irían a morir en el Hospital o en otra ermita.

¿Dónde vivían? Naturalmente en la santa Casa. Conjeturamos si a veces se retirarían temporalmente a alguna ermita de los alrededores del Santuario, para vivir a sus tiempos vida más solitaria. Hemos dado en documentos del siglo XVI con una ermita, mencionada en un deslinde de propiedades. «*Mes nos aturam del pont tirant aval, torrent torrent, fins al salt de Albarcha, a le armita, abexant fins a la casa...*»

Parece que su ubicación más probable ha de ser en la cima del roquedal de la banda norte, frente a los huertos del Santuario, o tal vez en lo que hoy es *Can María*. No hemos hallado rastro seguro todavía. Quizá es la misma que se designa con el nombre de *Fra Bacar* o *Brecar*, tantas veces repetido. En el siglo XVIII la cueva de Lluch es conocida con el nombre de *cueva de Fabrecar*. Las grutas naturales y socavones que aparecen en este sitio, bien pudieran ser lugares de retiro y contemplación para los ermitaños.

Más luego debió edificarse la ermita de *Son Amer*. Con el correr del tiempo desaparecieron de Lluch los ermitaños. Lamenta uno su extinción. Su hábito pondría una nota de severidad en el valle lucano; su presencia era una dulce invitación al recogimiento; el ejemplo de su vida austera, un acicate a la virtud.

Tercer priorato

En 1575 fue elegido por tercera vez prior el Rdo. Bartolomé Ripoll, a pe-

sar de su precario estado de salud, que le obligaba a frecuentar el consultorio del doctor y a tomar *purgas y avarops*.

El dos de Setiembre se encaminaba a la Ciudad para prestar, ante el Rdo. Señor Oficial, el juramento de observar las ordenaciones contenidas en la Bula del Colegio, y ofrecer las garantías exigidas. Presentó como garantes a *mestre Qués; moson Moger, ractor, moson Barthomeu Garrel: tots ractors*. Redactó el acta correspondiente el notario *mosson Duzay*.

En seguida compró al librero Antonio Perpinyá *un quern per portar los comptes y un libret per pendra albarans*. Los tenemos a la vista.

Por indicación del notario Gabriel Toralló, el cual había intimado un monitorio al Prior anterior Rdo. Antonio Moragues, emplazándole a que pagara treinta y ocho ducados *per las quindenas de las annexas en lo priorat*, visita al Sr. Canónigo Garau, rogándole escriba a la Curia romana a fin de que el mencionado Prior no caiga en censura.

Vuelto a Lluch el Rdo. Ripoll, debe organizar la celebración de la fiesta titular del Santuario. Cuidar del viaje del orador sagrado previamente buscado, contratar *als trompers* que alegren el ambiente con sus instrumentos, y hacer la debida provisión para los numerosos peregrinos que acudirán.

Compra por esto *plats, ascudellas, salés, gerras...*, *vi per vendrà als peregrins; un covo de verema per menjar los preveras, eran giron; pollastres per lo dia de Nra. Sra.; olivas per trencar...*

El orador sagrado elegido para este año de 1575 fue el maestro Gaspar Moger. Escrito de su puño y letra nos queda este albalá: *Jo Gaspar Mager preuere confessa auer rebut del Rnt. Mosson Ripol, prior de la isglesia de luc, un ducat per la charitat del sermó de nostra Seyora de Setembre del any 1575*.

Al año siguiente volvió a decir el sermón de esta fiesta. Gustaría el Prior Ripoll de su prédica, pues le repetía los encargos. *A 18 Septembre predica a Muro; l'altra que será a 25 porá anar a Alcudia; sis pot auer la trona, lo dia de St. Cosme y St. Demiá predicará en Incha mestre Mager*.

En esos tiempos y en los siguientes, con motivo de la cofradía, en muchísimos pueblos de la Isla se predicaba de la Virgen de Lluch: todos los mallorquines conocían sus milagros. Su devoción, sobrepasando los lindes de lo particular era sentida como cosa propia, «nacional», diríamos, del reino de Mallorca; las Autoridades de la Isla miraban como gran honor poder contribuir al sostenimiento, esplendor y defensa del Santuario. Los párrocos y frailes rivalizaban con los Colegiales en la predicación de las bondades de la Virgen de Lluch, recorriendo los pueblos más distantes. Así vemos que, por ejemplo en 1663, el párroco de Sóller predicó en Porreras en la fiesta de la cofradía; el de Binisalem en Algaida, el de Buñola en Esporlas... En ese día había misa solemne con *oferta*, y lo recaudado, junto con las cuotas de los cofrades, era registrado con puntualidad en los libros de administración del Santuario. Las citas podrían multiplicarse y totalizarían un número elevado.

(Continuará)



Los calores estivales no cuentan ya. El Santuario se halla envuelto en un idilio, desteñido por la coloración parda que van adquiriendo las encinas; truncado por algún estornudo otoñal, que le pone su nota humana.

De todas formas el lugar sigue siendo una elevación a Dios. Como siempre.

Al compás de los peregrinos, que cambian continuamente, también en la Casa de María se observa de vez en cuando algún cambio de personal. Ya el 12 de Agosto los «Minyons» tributaban con melancolía su despedida al P. Francisco Gayá, el buen Padre que hacía las veces de papá, y de mamá. Aquel día el Matinal exhalaba no sé qué tono lastimero. Pero, cosa extraña, la Virgen Morena, que gusta de mirar a los niños de roquete blanco impecable y sotanita azul cuando le cantan, no dejaba por esto de sonreír... Luego vinieron al comedor, cuando después de la comida el Padre se estaba des-

pidiendo en la mesa de la Comunidad, y allí volcaron sus sentimientos, trasladados cuidadosamente de antemano al papel...

Mas la Virgen es demasiado buena para dejarlos huérfanos. El P. Pedro Riutord, también joven, de un año de sacerdocio ha sido el elegido para cuidar de los niños que cantan como angelitos, y tienen en su alma el anhelo de, cuando mayores, ser misioneros. Ya está con ellos. La Virgen le bendiga, como nadie duda que lo hará.

Llegan como profesores desde Madrid y Roma respectivamente los Padres Cristóbal Veny y José Bibiloni, Licenciados en Filosofía y Letras el primero, y en Teología el segundo.

Desde Cuba nos llegan tres Hermanos Estudiantes, que por espacio de tres años han estado prestando sus servicios docentes en Sagua la Grande. De Madrid, Barcelona, Navarra, Valencia, van llegando otros que hicieron lo mismo. Son

reemplazados por otros, que se despiden de su Madre con voz no del todo serena, musitando a la vez una súplica sobre su trabajo.

El 17 de Agosto en la Sala de Recepciones se efectúa por D. Francisco Capllonch la donación del original de la partitura *Tot me vaig alegrar*, por él muy querido, cuyo autor es su padre. Seguidamente se sentó al piano, ofreciendo: *Claro de luna* y *La moneda perdida* de Beethoven. *Nocturno, Preludio de la gota de agua, Estudio*, de Chopin. *Gavota*, de Bach. *Nocturno, Gavota, Barcarola, Variaciones*, de su padre. Aplausos sentidos arrancaba cada una de las piezas.

En la tarde del 15 de Agosto el P. Alfonso Nebreda, S. I., misionero del Japón, nos da una conferencia sobre este país, y más en concreto sobre el problema de inculcarles cualquier religión. Al final se proyectan unas películas relativas a la vida japonesa.

Entrando en Septiembre, el 4, los antiguos Blavets Ferrer y Mallondra, de Muro, obsequiaron a los Blavets actuales con sendos lotes de buenos libros.

Y... ¡las fiestas de Lluch! La «Diada». En la víspera, grandes corridas de «joies», carreras pedestres, etc., de valiosos premios generosamente otorgados por amantes del Santuario. He aquí los donantes:

Sr. Presidente de la Diputación de Baleares, Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Palma, Sr. Delegado en Baleares de la «Hispano Olivetti», Perfumería Inglesa, Suministros Frau, Droguería Vila, Droguería

Corbella, Cordelería Comas, Cristalería Balear, Ferretería Albertí Salas, Calzados Aragón, Calzados Salom, Camisería London, Camisería Formentor, Riera y Pizá, Excelsior Perfumería, Construcciones Salvá, Colmado Parisián, Horno Ca'n Lluch, D. Juan Rosselló, Uralita, Fémima, Radio Borne, Casa Jordi, D. Andrés Buades, Farmacia Planas, Papelería Tous, Representación de la Fosforera Española en Palma, D. Antonio Buades Ferrer, Casa José Buades y Almacenes Casa Ribas. Además, Colmado, Bar y Fonda de Lluch y Hostería Font Cuberta.

Solemnes vísperas, procesión de antorchas, y «revetla» con la gratuita actuación de «Aires de Montanya»... Los actos se iban sucediendo. Todo hubiera resultado a las mil maravillas con el detalle de la luz. Pero hubo de faltar. A la hora de empezar la «revetla» cesó el escaso fluido eléctrico de que gozamos. El motor acababa de sufrir percance... Pronto no ocurrirá esto, ya que algún día, creemos no demasiado lejano, trepará las montañas hasta el Palacio de María el fluido de Alcudia. No han resultado estériles las numerosas gestiones del P. Prior.

No obstante siguieron las fiestas a la perfección. La solemne misa, etc. Asistieron los M. Iltres. Sres. D. Pedro A. Matheu y D. Juan Enseñat en representación del Ilmo. Cabildo Catedral.

GRACIAS Y FAVORES

Mateo Cladera ofrece una misa en acción de gracias.

María Genestra encarga una misa para alcanzar la salud y ofrece un donativo.

Suben a pie desde Petra los jóvenes esposos D Miguel Riutort y D.^a Margarita Riutort para agradecer a la Virgen el precioso niño que les ha dado.

También estando en Africa, por motivos del servicio militar se sienten los favores de la Virgen de Lluch. Así nos lo testimonia la familia Moragues de Petra, quien temiendo por su hijo Sebastián, aquejado de mal en el estómago, elevaron votos a la Moreneta suplicando su protección maternal.

El día 17 de Agosto sube D. Jaime Payeras Bujosa, del Opus Dei, para celebrar una de sus primeras misas a los pies de la Moreneta. Fue ordenado el 14 del mismo mes en Madrid por el Nuncio de Su Santidad, en la Basílica de S. Miguel.

«Juanet», redactor fotógrafo de «Balears», sube a pie desde Inca en acción de gracias.

Catalina Serra, de La Puebla, cruza de rodillas la iglesia, agradecida por el feliz resultado de los exámenes de su hija.

Un entusiasta admirador del Dr. Marañón encarga una misa en sufragio del alma del ilustre señor.

El seminarista Manuel Cortés agradece a Ntra. Señora la salud recobrada y ofrece una «medalla corazón» de plata en agradecimiento.

Magdalena Perelló en acción de gracias encarga dos misas y paga dos velas para la Virgen.

Teresa Cayuela Vivancos ofrece a la Virgen un precioso anillo en agradecimiento a favores recibidos.

Carmen Freyese y su esposo Jaime Ballester, con domicilio en Barcelona, suben a Lluch en agradecimiento a favores recibidos, ofreciendo algún aceite para la lámpara de la Virgen.

Antonio Gomila Sabater, de La Puebla, en acción de gracias, ofrece dos misas y un donativo en metálico.

Doña Sebastiana Morey Busquets, de Manacor, ofrece una Misa, un Te-Deum y una Salve por gracias recibidas.

La Virgen siga protegiendo desde su alcázar a todos sus devotos.

LA PALMESANA

Hijos de Juan Pieras

FABRICA DE CEMENTO

Carpintería Mecánica y Baldosas

Fátima, 46 - Teléf. 12834 - PALMA

Hija de Sebastián Falconer

Almacén de Cordelería - Alpargatería

Sindicato, 66 - Teléfono 22067 - PALMA

Los Antiguos Blauets han celebrado en Lluch su XXII Asamblea anual

La Asociación de «Antics Blauets» ha entrado ya en su 22.º año de existencia. Asociación plerórica de vida y dinamismo. Asociación modelo, nos atreveríamos a llamarla. Ella cumple un cometido magnífico: agrupa en el amor a nuestra Reina de Mallorca a varios centenares de hombres que esparcidos por todos los pueblos y tierras, por todas las capas de la sociedad, fueron un día los niños cantores, los pequeños «Blauets» de la Escolanía de Lluch.

Todos los años, el domingo anterior a *La Diada* celebra en nuestro Santuario su concentración o Asamblea. Allá acuden de todos los rincones de Mallorca. Allá se dan cita todos. Allá viejos y jóvenes, con sus familias, con sus amigos, con sus hijos, quizá con sus nietos. Todos han devenido apóstoles del amor a Nuestra Señora. El templo de Lluch se ve abarrotado de fieles. La fiesta resulta una de las más simpáticas. Una nota de finura y distinción es la característica del día. También la emoción y la ternura reclaman en esta ocasión su sitio en el corazón de cada uno. No falta quien disimula sus lagrimitas recordando tantas cosas de anta-

ño, reliquias de una niñez perdida en la mejor de las ilusiones.

Lo que más admira en esta Asociación de «Antics Blauets» es su inquietud y el alto espíritu que anima a sus componentes, lo que queda de manifiesto en sus Asambleas. La de hogaño, celebrada el 4 del pasado septiembre ha sido una nueva muestra. El nuevo Prior, Rdo. P. Miguel Ollers, estuvo elocuente en su parlamento de bienvenida que pronunció revestido de capa pluvial desde el presbiterio. Y luego, después de la solemnísimas Misa Mayor oficiada por él mismo, introdujo un nuevo detalle que resultó simpatiquísimo: fue en el momento en que todos, la Escolanía de los Blauets actuales y el coro de los Antiguos Blauets, iban a mezclar sus voces para cantar el Himno oficial de la Asociación —«Eus junta amor preclara / en santa germanor»—, el celebrante P. Ollers con el diácono y subdiácono permanecieron de pie cabe las gradas del presbiterio, con sus ornamentos litúrgicos, como para presidir oficial y solemnemente ese canto magnífico en el que un poeta Antiguo Blauet y un músico también Antiguo Blauet ver-

tieron todo el sentimiento y la idea que embarga en ese día a los que acuden de nuevo a Lluch.

Pero lo que fue más de admirar aún, tal vez, fue la animación que se registró en el acto de la Asamblea, luego de nombrarse Presidente honorario al más antiguo de nuestros Asociados, el Rdo. D. Antonio Pou, y luego de leídos los trabajos de rigor —Memoria, Balance y parlamentos oficiales—, cuando hubo de elegirse nueva Junta Directiva. Desde luego, quedó reelegida la misma, pero ¡a costa de que discusiones e intervenciones públicas! Hubo que ver los alegatos y observaciones sacadas a luz por un buen número de asistentes: Rdo. D. Miguel Tous, Rdo. D. Antonio Veny C. R., D. Jaime Bauzá, D. Miguel Rosselló, D. Juan Siquier, D. Gabriel Rosselló, etc. etc. Pudo constatarse en todos un ansia de revivir y de rejuvenecer, de huir del anquilosamiento. Desde luego que los mandos de la Asociación deben ir a nuevas manos, enérgicas y jóvenes; pero hay que contar también con la experiencia y la probada eficiencia. Fue esto último lo que decidió la opinión unánime de poner todavía, por un quinquenio más, los destinos de la Asociación en manos de la misma Junta, algunos de cuyos miembros vienen trabajando y desvelándose desde su misma fundación. Pero fue con una condición: la actual Junta deberá, en el quinquenio próximo, amplificar el área de su mando, llamando a nuevos vocales en su seno

—algunos de ellos en representación de los pueblos que quieren hacer oír su voz—, deberá incluso nombrar Vice-Presidente, Vice-Secretario y Vice-Tesorero e ir amaestrando nuevo personal idóneo y capaz que en su día pueda tomar con eficiente autoridad y garantía las riendas y los destinos de la Asociación.

Creemos que no pudo estar más acertado el voto unánime de la Asamblea, y auguramos para la Asociación un espléndido porvenir. Se lo merece y lo necesita. Se lo merece por el tesón desplegado, y lo necesita para seguir trabajando con ahinco en pro de nuestro Santuario mallorquín.

Dios sabe a qué altos destinos llame a esta joven Asociación que, sin prisas pero sin desmayos, tanto podría hacer en el futuro para extender más y más el apostolado de amor a la Reina de nuestras montañas de Lluch.



A nuestro lado

Los ángeles custodios - 2 de octubre



En un cuadro, dos angelitos sin alas: un niño y una niña. Pobres los dos, vestidos con los vestidos de los niños pobres. Inocentes los dos, aureolados con el candor que sólo da la inocencia y que los mayores no acertamos a comprender.

Tras ellos, un ángel con alas. Es grande el ángel, y avanza con las manos extendidas hacia los dos angelitos sin alas, porque los dos niños están al borde de un abismo. Jugaban juntos, correteaban, y tras las alas policromadas de una mariposa, tras el embeleso de una flor silvestre, tras el encanto misterioso de lo desconocido corrieron, se alejaron de la mirada materna hasta colocarse indefensos, a la vera misma del precipicio.

El ángel con alas vio el peligro, y hendiendo los espacios, fue a ponerse a su lado. El ángel es sapientísimo: sobre su frente brilla una estrella de oro; que la claridad de su inteligencia halla demasiado estrechos los límites de la frente. Sus vestidos quedan inundados de la luz pura que su cuerpo rebosa. Los ángeles con alas no tienen cuerpo; pero de alguna manera se nos ha de dar a entender que un espíritu es sustancia, es forma y belleza y plenitud y poder. De algún modo se nos ha de quitar de la imaginación esa idea de un espíritu convertido en una bocanada de humo grisáceo y amorfo, que la brisa trae y lleva a su placer.

Los ángeles sin alas no le hacen caso al ángel alado. Están ensimismados, como casi todos los mortales, en su quimera, en el insecto, en la flor. Además, el ángel permanece invisible. De ser visible, su belleza raptaría a los pequeñines en un éxtasis que les haría dejar sus juegos para sumirlos en pura nostalgia del cielo. Entonces, fuera de sí, serían la desesperación de sus padres, que en vano les presentarían los más exquisitos manjares de la tierra. Por eso, el ángel con alas, prudente, permanece invisible.

Si le vieran los dos angelitos, tal vez sintieran aquel mudo anonadamiento que experimentan en la Sagrada Escritura los hombres ante las súbitas aparicio-

ñes angélicas: la humildad de Daniel, de Zacarías, de Juan en el Apocalipsis. Pero quizá fuera tan sólo, el de los dos angelitos, un sentimiento de maravillado estupor, y lo contemplaran con aquella naturalidad con que, muchas veces, acogen los niños, más que los hombres, los más extraños acontecimientos. Tal vez su ignorada semejanza con el recién venido les quitara todo recelo y temor.

De todos modos, el ángel con alas no ha venido a asombrar, ni a humillar. No es un ángel taumaturgo, ni un ángel exterminador, ni un ángel catedrático: es sencillamente, un ángel custodio. En el cielo tendrá, por ventura, un oficio privilegiado. Será un ángel músico, guitarrista o cantor; será portero, de los que acompañan hasta el trono de Dios, a presentar credenciales, a las almas recién llegadas a la celestial mansión. Será ángel anunciador, que cuida de anunciar a todos los bienaventurados las buenas nuevas que de la tierra llegan. Tendrá quizá una especialidad excelsa, de las que no tienen equivalente en este valle de lágrimas... Pero, al llegar aquí, es un ángel custodio. Su misión es guardar, su oficio, proteger.

Como él hay muchos, sobrevolando las veredas, las calzadas de este planeta, sobrevolando las grandes distancias oceánicas, recorriendo las grandes rutas asfaltadas donde se apresuran peligrosamente los coches en inaudito afán de velocidad. Pero, como su ligereza es tanta y es tan grande su inteligencia, llegan a todas partes sin retraso. Y porque su poder es tanto, nunca fracasan en su intervención.

Los hombres, afanados en sus quimeras, no echan de ver la presencia augusta de los celestes guardadores. Hay demasiadas banalidades mariposeando ante nuestros ojos, hay demasiados colores cabrilleando ante nuestra fantasía alucinada para que sepamos oír el plegarse imperceptible de alas de nuestro cariñoso compañero.

Algunas veces, sí, las almas elegidas se acordaron de él; y él, agradecido, fué abajando su vuelo hasta dialogar con ellas. Luis de La Puente tuvo conversación familiar y seguida con su ángel custodio; Margarita María de Alacoque le daba el encargo de despertarla todas las noches para el coloquio con su Amado; a Gema Galgani le servía el ángel de celestial cartero trayéndole y llevándole sus misivas. Y a Isidro, el Labrador santo, le tomaban los ángeles la corva mancera del arado y las mugrientas riendas de la yunta, y le conducían, a paso lento, las caballerías para darle tiempo de oír misa.

Protector de maravilla es nuestro ángel custodio. Orden incomprendible le dio el Altísimo al ponerle a nuestro servicio «*ut custodiant te in omnibus viis tuis*»; para que te guarden en todos tus caminos». Por las veredas pedregosas y por las pistas asfaltadas; sobre las olas inseguras y sobre los aires caprichosos; por la húmeda verdura de la jungla y por el océano infinito de los desiertos. Y, sobre todo, por las rutas invisibles del espíritu, por donde se pierde, tan fácilmente, nuestra menguada inteligencia.

J. Nicolau Bauzá, M. SS. CC.

Historia de un Rosario

FANTASIA

Salgo con la ilusión de un Misionero joven.

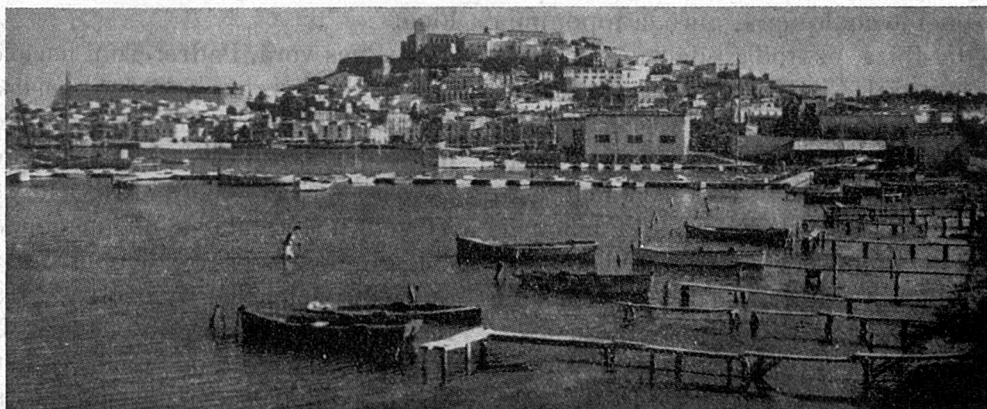
Año y medio me separa de mi Misa Nueva, cuando me abro soñador, para las «misiones». Así me lo figuro, porque embarco de verdad para misionar el interior de mi hermana isla, la púnica Ibiza. Vuela mi fantasía misionera y a las pocas horas arribamos al lindo pie de «D'alt Vila».

Como monumento de tipismo urbano de los tiempos épicos, no he visto cosa mejor en toda España. Parece una colmena mirando al cielo, engastada en el perímetro defensivo de una muralla de marfil. Azoteas y tejados abiertos al raso azul, guardan

celosas las mieles de amorosos hogares cosidos entre sí por una tupida y laberíntica red de empedradas veredas que desembocan a lo largo de la miranda imponderable de una fortaleza de caliza viva, y a sus pies, la hacendosa «Marina», cual desbordamiento urbano, con aires de ciudad moza, se desliza temerosamente y ribetea la orilla marinera.

Me gustan más las alturas y por esto me encaramo hasta el «Castell», coronado por una torre catedralicia que, cual índice ojival, señala la ruta de una estrella.

No me cansa el recorrido sobre el empedrado de sus callejas y duras



escalinatas que se entrecruzan caprichosas y todas conducen a los aljaraques murales que circundan las nacarinas fachadas de «D'alt Vila».

Entro en sus templos, nidos de Ordenes medievales, que huelen aún a cera amarilla, donde «els mussenyes» anotan, entre «aleluias» y «misereres», las altas y bajas de la Parroquia, y de todas partes me zurea un dulce «jestigui bo..!» de las rechonchas ibicencas, cual bustos floridos en ramosa albahaca.

Aquí se añora el capuchón de alguna almena solitaria o sonrío al acecho el alféizar soñador desde algún columnado ajimez. Allí una reminiscencia árabe me trae recuerdos africanos o algún arco blasonado suelta hazañas de un hidalgo metido en amoríos... cuando, ensimismado en mis correrías callejeras, me alcanza la hora de la partida para la Misión.

Se desborda mi fantasía al meternos en el corazón de la bella Fenicia entre pinos, olivos y almendrales. Los enlaces parroquiales son cortos y casi al vuelo de un palomo, llegamos a uno de tantos Santos de un pueblo cualquiera, pues la toponimia de Ibiza es toda ella un escogido santoral. El «Mussenya» con alma de niño nos ofrece la Vera Cruz; un puñado de sencillos campesinos nos saludan atentos y se ofrecen generosos y un manojo de juventud y maternidad piadosa, medidas todas entre faldas rozagantes, dan el colorido procesional a nuestra «entrada»...

* * *

Igualmente se portan todos los demás pueblos que misionamos, recogiendo no poco fruto para sus almas; pero el detalle imborrable para nosotros salió de la Misión infantil...

—¿Cómo te llamas?

—Toni, para servir a Dios y usted.

—Gracias, Toni. (Es un gazapo abierto como un girasol).

—Cuidado, Padre, me dice otro, que le engañará.

—Oye, Toni, ¿cuántos años tienes?

—Ocho, Padre.

—Y ¿dónde los tienes? Me mira sorprendido.

—Pues, los tiene mamá.

—¿Cómo, los tiene mamá?, le digo más sorprendido.

—Verá, Padre, cada vez que llegan Todos los Santos mamá me da uno.

—No le crea, Padre, responde otro.

—No te metas con Toni, le replico, y ¿qué haces con tu año nuevo?

—Me lo como con Juanita.

—¿Cómo que te lo comes..?

—Es verdad, Padre, responde Juanita, pues a cada avemaría rezada, nos tragamos una «paciencia».

—A ver si explicas vuestra comilona.

—Pues verá, Padre: Toni nació el día de Todos los Santos y mamá, cuando éramos pequeñitos, nos prometió que en tal día, si habíamos rezado todas las noches el rosario a la Virgen, nos regalaría un año nuevo colgado de un rosario de bombones y dulces «paciencias»; nosotros todos los años sin fallar ni uno, hemos disfrutado del regalo de mamá, contando las avemarías con las «paciencias»

y tragándonos una después de cada avemaría. ¿Qué le parece?

—Que a la mitad del rosario ya habíais terminado las «paciencias».

—No, Padre, porque sólo come el que reza delante.

—Y es natural que Toni siempre quiera empezar porque tiene la *paciencia* de desgranar tres decenas de «paciencias».

—Sí, Padre, pero no reñimos, porque le corresponde, pues si no hubiera nacido en este día no tendríamos el dulce de mamá.

—Eres muy buena, Juanita.

—Además mi hermano me tiene hecha una promesa.

—Cuál?

—Es un secreto...

—Ah! también con secretos... sois como los pastorcitos de Fátima. No faltéis, después de la misión a la casa del «mussenya», pues quiero saber vuestro secreto.

que rece serán para ti; mira, no digas a nadie lo de «mussenya».

—¿Y es verdad que quieres ser «mussenya», aunque te toquen siempre sólo dos decenas del rosario de Todos los Santos?

—Sí, Padre.

—¿Desde cuándo tienes esa idea?

—Del año pasado en mi primera comunión.

—Y ¿qué le dijiste a Jesús?

—Lo que quería mamá.

—Y ¿qué quería mamá?

—Pues no lo sé; ella me dijo que en la Primera Comunión el Buen Jesús concedía cuanto le pedíamos, y mamá me dijo que le pidiera lo que ella quería.

—Ah, ya entiendo, y desde aquel día quisiste ser «mussenya», ¿verdad?

—Sí, Padre.

—Y ¿qué piensas hacer después de la Misión?

—Poder ir a Lluch.

—Y ¿por qué a Lluch?

—Por haberlo prometido Juanita y yo, si cura mamá.

—¿La tenéis enferma?

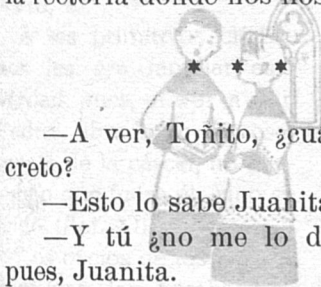
—Ella dice que quiere ir al cielo, y nosotros no queremos que nos deje solos.

—Bueno, bueno, yo estaré con mamá y después resolveremos.

La misión terminó con un éxito rotundo. Hasta la mamá de Toni pudo asistir a su final apoteósico que culminó con la bendición del Señor Obispo.

* * *

Un himno furioso terminó el acto y el desfile fue general, y los dos hermanitos llegaron antes que yo a la rectoría donde nos hospedábamos.



—A ver, Toñito, ¿cuál es tu secreto?

—Esto lo sabe Juanita.

—Y tú ¿no me lo dices? Habla pues, Juanita.

—Mire, Padre, el año pasado, cuando reñimos para empezar el rosario, me dijo Toñito: no te enfades, Juanita, pues te prometo que cuando sea «mussenya» todos los rosarios

—¿Qué hacemos de Toni, Doña María?

—Es tremendo, Padre; si viera cómo ha insistido hasta que hemos venido... No hay quien lo aguante.

—¡Claro, si es todo una chispa!! ¿verdad, Toni..?

—¿Y me dejará solo, Padre..?

—Mira hijo... aún eres tan niño... ¡Sólo dos añicos! Con dos rosarios más, ya tendrás diez... y, como has hecho la promesa a la Virgen de Lluch... te vienes luego con tu madre y Juanita y te cueñas con los «Blavets»...

—Y ¿qué hacemos de Juanita?

—Pues Juanita ha de ayudar a tus padres y cuando tú seas «mussenya», te acompañarán a las misiones.

—Qué bien, Padre, y esos dos rosarios que me quedan serán todos enteritos para mí... y los demás que se los coma Juanita con papá y mamá...

—Muy bien, Toni, guarda ese recuerdo de la Misión y cuando termines las «paciencias» de los dos rosarios que te quedan, cuenta las avemarías con ese rosario de verdad.

—Muchas gracias, Padre.

—¡Adiós, hijo, y hasta dos años..!

—¡Adiós, Padre..!

* * *

¿Quién no recuerda en Ibiza la triste historia del treinta y seis..? ¡Oh, trágica escena del «Castell»! ¡Qué horror..!

A los veintiséis años de esa recordada Misión piso de nuevo los empedrados de «D'alt Vila», beso emocionado los muros de su «Castell», altar consagrado con la sangre de más de veinte Ministros del Señor, amén de muchos héroes cristianos... y suelto a mis Sacerdotes Ejercitantes el episodio de Toni como recuerdo misional... y un «Mussenya» fuertemente emocionado, ya decrépito y con voz entrecortada, dijo, arriando un tembloroso rosario:

He ahí el rosario de mi monaguillo, cuyo padre dio su vida por Dios y por la Patria en el «Castell» y recogido el niño en mi Parroquia, murió a los quince años de edad, como un ángel entre mis brazos, sin haber dejado un solo día de rezar el rosario a la Virgen... y sollozando añadió: y ese monaguillo era Toni...

Un silencio piadoso delató la emoción que velaba nuestros ojos...

José Verd, M. S. C.



Angel de la Guarda

Sus oficios

Ora.

Ofrece nuestras oraciones.

Inspiraciones santas.

Ayuda tentaciones
y peligros.

Defiende del demonio.

Ayuda muerte y
purgatorio.



Nuestros deberes

Respeto
a su dignidad.

Amor
a nuestro bienhechor.

Confianza
en su custodia.

¡DON REGALADO DE DIOS!

El ángel de la guarda es un don regalado que nos da Dios, para sostener nuestra debilidad y contrarrestar los maleficios del demonio.

Las Sagradas Escrituras nos hablan repetidas veces de los ángeles custodios: Salmo 90; Heb. I, 14; Mat. XVIII, 10.

A los primitivos cristianos les era familiar esta verdad, pues, al ver a San Pedro librado milagrosamente de la cárcel, no pensaban que fuese él, sino su ángel (Act. XII, 15).

Los oficios de los ángeles para con los hombres se reducen al doble capítulo general de promover el bien y evitar el mal; esto referido tanto al cuerpo como al alma.

En el orden material los ángeles pueden librar de los peligros corporales y ayudar en los negocios terrenos, como lo hizo S. Rafael con Tobías. Mas su acción no suele ser milagrosa, sino por providencias puramente naturales, y subordinada siempre al bien espiritual.

Los beneficios espirituales son más abundantes y variadísimos: véase el gráfico.

Nuestros deberes para con el ángel de la guarda son:

Tenerle reverencia, no haciendo nada indigno que pueda ofender su presencia, y honrándole debidamente.

Amarle, en agradeci-

miento a sus constantes beneficios.

Confiar en su custodia, pues es fiel, prudente y poderoso. «Cuando te apremie una grave tentación, llama a tu custodio, diciendo: Señor, sálvanos que perecemos» (S. Bernardo).

Algunos santos, en pago a su devoción al ángel de la guarda, han gozado del beneficio de contemplarle visiblemente a su lado.

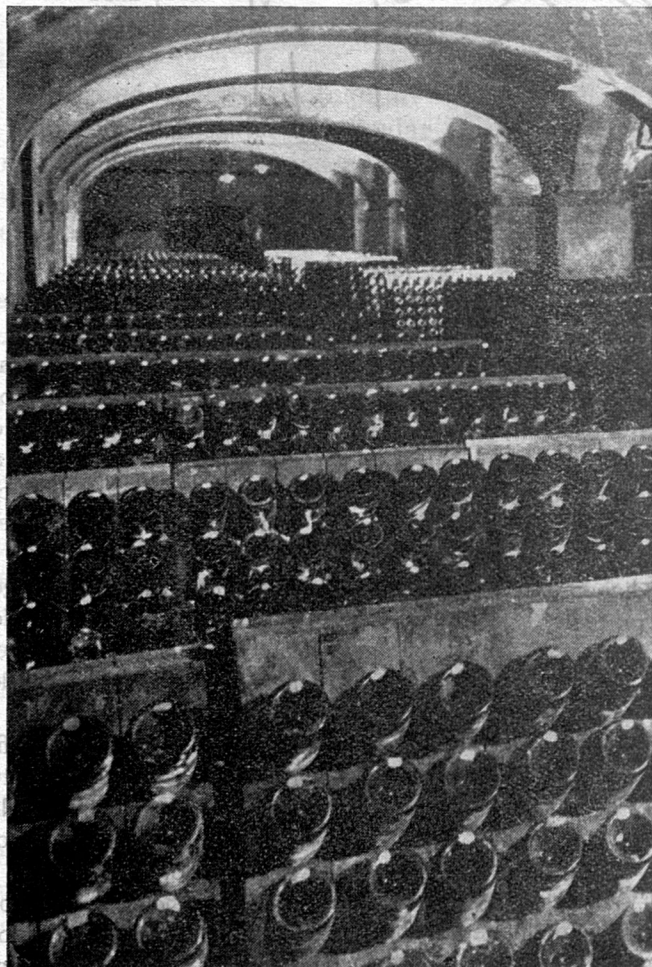
Agradece al Señor la fineza de haber puesto a tu servicio un príncipe de la gloria, y tenle gran devoción y amor.

A los ángeles se les debe culto de dulía, como a los santos. La fiesta de los ángeles custodios se celebra el día 2 de octubre.

Ciencia al alcance de todos

Por el P. Bartolomé Bauzá, M. SS. CC.

EL ALCOHOL Y LA SALUD



Uno de los más graves problemas de la sociedad contemporánea es el alcoholismo o abuso de bebidas alcohólicas, verdadero baldón de los pueblos civilizados, azote cruel de las familias, ludibrio de quien se hace esclavo de este vicio.

La acción tóxica de las bebidas alcohólicas depende no sólo de la cantidad y calidad ingerida, sino también de la concentración del alcohol, y así el empleo de simples bebidas alcohólicas, tales como el vino, la sidra, la cerveza, es menos perjudicial que el uso de licores y aguardientes, los cuales contienen mucho más alcohol en menos volumen, a saber, de 30 a 35 por 100 el chartreuse, la ratafia, el curaçao, el vermouth, y de 40 a 69 por 100 el coñac, el anís, el ron, la ginebra. Toda cantidad de alcohol que exceda de un gramo por kilo de peso del individuo no es eliminada por el organismo y

queda empapando los tejidos y causando grandes trastornos.

El alcoholismo predispone a la tuberculosis, a úlceras gástricas y a lesiones del hígado, a veces mortales; provoca trastornos circulatorios, degeneración grasa del corazón y arterioesclerosis (rigidez de las arterias) con inminente peligro de muerte; acaba con todas las buenas cualidades del hombre, convirtiendo al valiente en cobarde, al casto en lujurioso, al honrado en informal, al trabajador en holgazán, al callado en discuti-dor, al austero en derrochador, al mesurado en desequilibrado e irrazonable, que alterna las violencias de carácter con las más graves depresiones. Muchos alcohólicos, ya crónicos, ya agudos o borrachos, terminan siendo criminales o suicidas, y sus hijos son con frecuencia idiotas o epilépticos.

Francia es el principal país bebedor y elaborador de vino. Mientras que el americano medio no bebe más que 8 litros de vino por año, el francés bebe 320. Esta ración es causa de la fuerte mortalidad que se registra ahí entre los varones de 35 a 52 años.

Según estadísticas presentadas al XXIV Congreso internacional contra el alcoholismo, celebrado en la Sorbona (París) el año 1952, Francia bate también el record mundial del número de tabernas: una para cada 68 habitantes.



En Alemania hay una taberna por cada 126 habitantes; en Inglaterra, por cada 430; en Noruega, por cada tres mil... ¿No será que los alemanes, los ingleses o los norteamericanos prefieren beber en sus domicilios particulares? No; ha quedado demostrado que, por ejemplo, cada finlandés no consume, por término medio, al año más de un litro de alcohol absoluto; que cada noruego no llega a beber los dos litros; que cada sueco se contenta con tres; que el alemán bebe unos cuatro; que el inglés añade a esta cantidad otro medio litro; que el belga llega hasta nueve y el italiano hasta once.

Pero el francés consume, por término medio, al año, nada menos que 27 litros de alcohol absoluto, o sea 54 litros de aguardiente de 50 grados por habitante, mujeres y niños comprendidos en este cálculo. ¡No está mal, ya que cabe pensar que las mujeres y los niños franceses consumirán una cifra mucho menor a esa media obtenida por las estadísticas.

Siguiendo esta asombrosa estadística, descubrimos que en Francia hay 588.000 despachos de vino y bebidas espirituosas... y tan sólo 49.000 panaderías. En París existe un café por cada 67 habitantes mayores de 16 años. Y, sin embargo, no hay más que una piscina por cada 80.000. Pero no se vaya a creer que París es la ciudad francesa en la que, relativamente, se bebe más. Antes de la guerra, en Nantes había una taberna por cada once adultos. Y parece que la reconstrucción de tabernas... está muy avanzada en Francia.

A primera vista, según se desprende de ciertas cifras, se puede pensar que Francia es un país de borrachos. Nada de eso; se ven mucho más, por ejemplo, en ciertos puertos belgas, holandeses o alemanes. El deplorable espectáculo de un borracho que

se va cayendo, haciendo esas de una acera a otra, es más frecuente, cualquier fin de semana, cualquier sábado por la noche, en algunas ciudades inglesas, alemanas o suecas, que en Francia.

Pero un borracho «semanal» u «ocasional» puede no ser un alcohólico, en tanto que seguramente está intoxicado por el alcohol un hombre que bebe con exceso, y de un modo regular, vino en las comidas y aperitivos y alcoholes antes y después de ellas, aunque nunca llegue a perder el equilibrio ni la compostura por la calle. Es decir, aunque no se emborrache de verdad y completamente, jamás. Y esto es lo grave, y esto es, según se afirma, lo que le está ocurriendo a Francia.

Aquí la proporción de alcohólicos es mucho más elevada que en el extranjero: disimuladamente, la intoxicación se produce, poco a poco, con la absorción de dosis moderadas — pero continuas— del alcohol contenido en las bebidas corrientes que parecen inofensivas: vino, sidra, cerveza, aperitivos y digestivos. En ellas gastan las familias francesas más del 10 por 100 de sus particulares presupuestos —en los alquileres, no llegan ni a la mitad de ese porcentaje—, y, por ellas, el Estado francés gasta 139.000 millones de francos al año: el 60 por ciento de los accidentes de toda índole son provocados por el alcoholismo, que llena los hospitales, los manicomios y las cárceles...

¿Por qué beben tanto los franceses? Por costumbre, malas condiciones de vida y por la propaganda que hacen los intereses financieros de la industria vitivinícola, tan desarrollada en este país. En Francia, cualquier acto de la vida es un pretexto para beber; desde el nacimiento hasta la defunción, pasando por el casamiento, el bautizo, la primera comunión y cualquier negocio que se trata o concluye. Además, las condiciones de vida de las clases más modestas, inducen a beber: hogares poco confortables, el trabajo en serie en las fábricas, la alimentación deficiente, las dificultades económicas para practicar deportes...



El Congreso Internacional ha estudiado especialmente la parte médica de la lucha contra el alcoholismo. Parece que tres cuartos de litro al día de vino natural no mezclado, de una graduación media, no es cantidad peligrosa para un obrero manual, siempre que sólo se beba durante las comidas y absteniéndose completamente de aperitivos y de digestivos.

El hombre que hace una vida sedentaria, no debe beber más de medio litro diario, así como la mujer. Los franceses que beben más, corren el riesgo de engrosar la cifra de enfermos en los hospitales psiquiátricos: de 22.000 hombres tratados en los mismos, más de 6.000 — una cuarta parte larga— sufren psicosis alcohólicas.

En unas declaraciones hechas el año 1959 en París por el profesor Debré, acerca del alcoholismo en Francia, éste ha dicho que semejante azote es ante todo un problema de orden económico, ya que cuatro millones de franceses viven del comercio o de la producción de bebidas alcohólicas. Se estima que el consumo medio por habitante en Francia de vino, aperitivos... equivale a 30 litros de alcohol puro por año. En Italia o en Suiza el promedio no pasa de 15 litros. Además en Francia los hombres consumen por término medio 37 litros de alcohol, mientras que las mujeres se contentan con sólo 22 litros.

Consecuencias de este estado de cosas: Criminalidad: 50 % de la clientela en las cárceles se recluta entre los alcohólicos. En un 10 a 15 % se calcula el porcentaje de accidentes de trabajo debidos al consumo de alcohol.

Acaba la declaración señalando que conforme con las estadísticas más recientes unos 20.000 franceses mueren anualmente de alcoholismo, esto es, dos veces más que por tuberculosis.

Sin embargo, el alcoholismo puede curarse a base de antabusa y caleón.

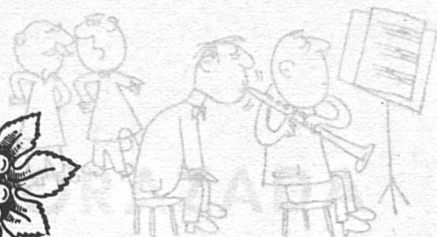
Los médicos han descubierto que el vicio del alcohol constituye un mal extraordinariamente complejo, para el que no parece existir aun remedio específico. Aunque se han creado cierto número de drogas para combatir el alcoholismo, ninguna de por sí parece ser completamente capaz de aliviar el terrible deseo de beber. Por ejemplo, una de las mejores drogas que se conocen para los alcohólicos, la antabusa, actúa haciendo que el paciente sienta repugnancia por el alcohol. Y a veces, el mero sabor de un trago hace que una persona que toma la antabusa se sienta gravemente enferma. Muchos médicos han hallado que esta droga es de gran valor para el tratamiento de ciertos casos de alcoholismo. Pero la terapia a base de antabusa, como dijo un investigador científico recientemente, no dará buen resultado a menos que se emplee como «una pequeña parte del tratamiento total del paciente alcohólico, que comprenderá también psicoterapia, modificación del medio ambiente y educación del paciente y sus familiares».

De la antabusa leímos en *Ibérica* (1 Sbre. 1953 y 15 de marzo de 1957) que es una droga antialcohólica en forma de tabletas, descubierta por dos médicos daneses y capaz de alejar de su vicio a los alcohólicos crónicos, con tal de que éstos tengan deseo de reformarse.

Y acerca de la otra droga antialcohólica, el caleón, leemos en *Ibérica*, 1-4-59: «Esta droga fue usada por los japoneses con grande eficacia durante la pasada guerra mundial, en ensayos hechos entre pilotos de sus fuerzas aéreas. Esta droga se considera mejor que otra anteriormente descubierta que se llama "antabús"; los inconvenientes de esta última son su mal sabor y sus efectos secundarios, puesto que suele causar somnolencia, debilidad, malestar y mal gusto de boca, lo que hace que sea rechazada o mal tolerada por los alcohólicos sometidos a este tratamiento. El "caleón" no produce los efectos secundarios que se acaban de señalar en el "antabús", pero sí sequedad de boca. Actúa de una manera que podría llamarse mecánica; pues produce una ligera capa de una substancia similar al caucho, que se adhiere a las paredes del estómago y determina una repugnancia natural a ingerir vinos y licores. No tiene sabor y se puede administrar sin que el "paciente" se dé cuenta de ello».

Para hacer aborrecer el vino y los licores a los demasiado aficionados a ellos sirven también el esperal, la disulfirame y una inyección de aporfina (*Razón y Fe*, Nbre. 1953, p. 284).

Diez gotas de amoníaco en cien gramos de agua muy azucarada desvanecen total y rápidamente la borrachera.



EN LA BARBERIA



—¡Qué corbata tan bonita lleva usted, don Cipriano! Esos puntitos rojos son muy llamativos.

—¡Puntitos rojos? ¡Si es blanca!

—¡Ah! Entonces es que le he cortado.

—¡Qué adelantos los de la técnica, Roberto!

Parece que hasta percibo el olor del frito.

—No ha pescado usted nunca una bronconeumonía?

—No. ¿No ve que pesco con un anzuelo tan pequeño?

—Oiga, Ruperto —ordena el sastre a un oficial—, vaya a casa de don Facundo a tomarle la medida de la cintura. Coja el metro, que irá más de prisa.

—¿Le es igual el centímetro? —pregunta el oficial.

—¿No hay «botones» en este hotel?

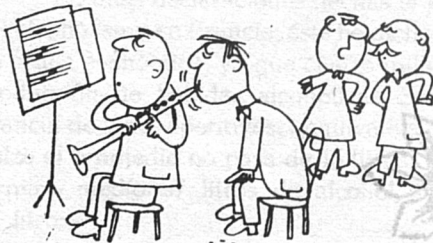
—No, señor, pero enfrente hay una mercería.

HUMOR

Cierto nuevo rico pregunta al cobrador: —¿Qué vale el tranvía?

—Ochenta céntimos.

—¡Que bajen todos! ¡Me quedo con él!



—¡Mamá, las patatas se están pegando!

—Pues díles que como vaya les voy a dar la vuelta.

—Es un genio, mas es muy perezoso.

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 50.000,000 de Pesetas
totalmente desembolsado

RESERVAS: Ptas. 172.000,000



DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

SAN MIGUEL, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

AGENCIA URBANA: PUERTA SAN ANTONIO

SUCURSALES:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR
LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)

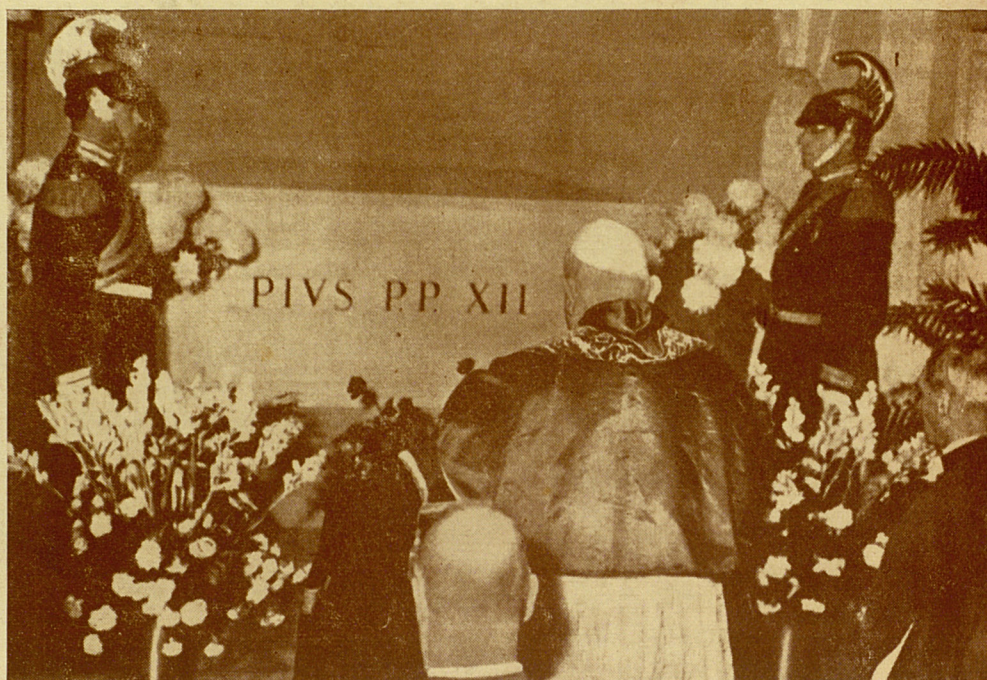


REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE

BANCA - BOLSA - CAMBIO



CAMARA ACORAZADA
CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER



El día 9 de Octubre de 1958, hace dos años, murió Su Santidad Pío XII, Príncipe de la Paz.

En la fotografía vemos al actual Pontífice, el Papa Juan XXIII orando ante la sencilla tumba de mármol blanco colocada en la cripta de la Basílica Vaticana, siempre rodeada de flores, velas y numerosos devotos y peregrinos que acuden a invocar su intercesión.

